

**ENTREVISTAS SOBRE LA PROBLEMÁTICA
DE LOS BOSQUES ***

Cuauhtémoc GONZÁLEZ PACHECO**

Complejo es el panorama que nos presenta la silvicultura en un país subdesarrollado como México; su problemática es amplia, comprende desde los problemas técnicos de la explotación e industrialización del bosque, hasta los socio-políticos y ecológicos.

Tradicionalmente han existido dos concepciones antagónicas en la explotación y aprovechamiento de los bosques, la primera dice que en México la tala irracional ha causado desequilibrios ecológicos importantes, una erosión creciente y, que la política forestal debería de ser encaminada principalmente a recuperar las grandes zonas erosionadas del país; la segunda concepción indica que en la República Mexicana los bosques se encuentran subexplotados, que ante la creciente demanda de productos forestales —celulosa en especial—, es necesario incrementar y hacer más eficiente el aprovechamiento de los árboles, sostiene asimismo que la reforestación no es un problema urgente, ya que se realiza en forma natural.

La primera posición ganó terreno en los años que van de 1940 a

* Los párrafos de las entrevistas aquí presentadas corresponden a la investigación de campo realizada en el último semestre de 1977 en los estados de Chihuahua, Durango y Oaxaca, el proyecto se titula "La Silvicultura en México", en él participaron la doctora Renata Rott y el doctor Miguel Schwahn, de la Universidad Libre de Berlín. El proyecto está comprendido dentro de un estudio más amplio que dirige en México el profesor Ernest Feder; el estudio ha sido patrocinado por la fundación Berghof Stiftung de Alemania Occidental, contando con la colaboración del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

** Técnico Académico Asociado B, de tiempo completo del IIEC-UNAM.

1960, logrando la veda de importantes zonas boscosas del país,¹ la segunda posición ha sido la dominante en el actual decenio, incrementando las cuotas anuales de corta a nivel nacional, creando e impulsando un creciente número de industrias forestales y, levantando las vedas que aún continuaban vigentes.

Las posiciones mencionadas engloban históricamente el panorama silvícola, pero no son las únicas, existe una polémica permanente—por lo general poco conocida— sobre una amplia gama de problemas que podemos sintetizar en los siguientes interrogantes:

1. La explotación de los bosques del país por más de 80 años, ¿a quién ha beneficiado?
2. ¿Quién debe explotar e industrializar el bosque, los ejidatarios y comuneros dueños del mismo, o las compañías privadas?² ¿Cuáles han sido las experiencias concretas que se han vivido en México cuando los comuneros y ejidatarios se han organizado para explotar e industrializar sus recursos forestales?
3. ¿Qué papel han jugado las empresas paraestatales (PROFORTARA, PROFORMEX, etcétera) en el desarrollo de la silvicultura? ¿Cuál es la política que deberían seguir?
4. ¿Es adecuada la legislación forestal del país?
5. ¿Por qué no se sigue una correcta política de reforestación?
6. ¿Ha sido adecuada la política de desmontes que se ha desarrollado en México?
7. ¿Por qué los «Derechos de Monte» (la renta que percibe el campesino por su bosque) son tan exiguos?
8. ¿Por qué no se ha impulsado una política de plantaciones forestales para abastecer la industria?

Estos y otros más son algunos de los interrogantes que existen. La intención de este trabajo se limita solamente a plantear las diversas opiniones al respecto, mismas que han sido recogidas en la investigación de campo desarrollada en tres estados de la República Mexicana.³

¹ Amplias áreas boscosas de los estados de Michoacán, Veracruz y Chihuahua han estado sujetas a vedas prolongadas.

² Aproximadamente el 80% de los bosques de la República Mexicana se encuentra bajo un régimen de tenencia ejidal o comunal.

³ Los estados de la República Mexicana donde se llevó a cabo la investigación de campo fueron: Chihuahua, Oaxaca y Durango, que representan el 31.6% del total de la superficie arbolada del país.

Las opiniones fueron vertidas por personas que viven cotidianamente los problemas; las divergencias expresadas, no sólo se explican en función de un mayor o menor conocimiento del tema sino principalmente por los diferentes lugares que los entrevistados ocupan dentro del proceso productivo. El conjunto de opiniones nos ayudan a conformar el amplio espectro de la problemática silvícola de México.

CHIHUAHUA. El estado de Chihuahua tiene una superficie de 5 109 880 hectáreas de bosque templado húmedo⁴ cifra que lo coloca como la zona de coníferas más importante de América Latina.

La historia de la explotación de sus recursos forestales se remonta a finales del siglo pasado. Se inicia en la época de la construcción de los ferrocarriles del norte por compañías norteamericanas amparadas en concesiones porfiristas, pasando por periodos de depresión como el de las vedas, y de auge como durante los años de la Segunda Guerra Mundial. En la actualidad existe en el estado de Chihuahua una importante y moderna industria de productos derivados de la madera, de gran importancia económica para el país.

Dos grandes monopolios dominan el panorama de la madera en Chihuahua, el grupo denominado «Bosques de Chihuahua» que actúa en el norte del estado y cuyo capital financiero está representado por el Banco Comercial Mexicano y, el grupo «González Múzquiz» cuya zona de influencia se encuentra en el sur del estado. Asimismo participa el gobierno federal a través de una empresa paraestatal creada en 1972 denominada «Productos Forestales de la Tarahumara» (PROFORTARA).

La historia de la explotación de los bosques nos la resumió un funcionario de PROFORTARA con las siguiente palabras:

“En el año de 1907 se inicia el aprovechamiento forestal en Chihuahua. Para esto se construyeron dos ferrocarriles, los cuales fueron iniciados a finales del siglo pasado. Uno de ellos era el ferrocarril del Noroeste de México, y corría de Ciudad Juárez a la Junta pasando por Madera y Casas Grandes; el otro ferrocarril era el Kansas City México y partía de Ojinaga hasta la Junta, olvidaba decir que el primer ferrocarril tenía la intención de llegar a Topolobampo, para convertirlo en un puerto de altura que fuera la conexión entre México y los Estados Unidos de Norteamérica.

Estas dos compañías norteamericanas funcionaban al mismo tiempo.

⁴ *Anuario Estadístico Forestal 1976*. SAG-Subsecretaría Forestal y de la Fauna, México, 1976, p. 31.

po como compañías deslindadoras; según decreto porfirista buena parte de lo que midieran sería propiedad de ellas y otra parte la podrían adquirir a un exiguo precio; simultáneamente tenían concesiones de kilómetros a los lados por donde pasara la vía. De tal manera que comenzaron a explotar los bosques en forma intensiva e irracional. En esa época instalaron en Ciudad Madera el aserradero más grande de Latinoamérica. No eran las únicas compañías extranjeras que se encontraban construyendo ferrocarriles en México, muchas otras se quedaron solamente en planes o construyeron sólo pequeños tramos, como la *Mexican Pay*, que trató de conectar a Parral con Durango.

La actividad forestal duró hasta el año de 1920 y después comenzó a decaer, sin embargo con la Segunda Guerra Mundial vuelve a resurgir, ya que los Estados Unidos de Norteamérica necesitaban materias primas y principalmente durmientes para los ferrocarriles. El general Guerrero en el año de 1938 obtuvo una concesión para explotar parte del estado, es en esa época cuando nacen los grandes capitales madereros de Chihuahua; los Arreola, González Múzquiz, Ballinas y Trouyet.

Carlos Trouyet hizo el gran negocio de su vida en esa época, compró el ferrocarril del Noroeste en 50 millones y se lo vendió al gobierno mexicano en 150 millones, además se quedó con la concesión del bosque que tenía el ferrocarril.

En el año de 1947 se expide un decreto de veda total en el estado de Chihuahua, dos años más tarde se levanta la veda en parte del estado y en una parte de la zona levantada se le da la concesión a la SOP, antes se llamaba «SCOP», para que explote esa área y obtenga durmientes para el ferrocarril y postes para la luz. El decreto crea una Unidad de Ordenación Forestal llamada Tutuaca en una área que abarca 700 mil hectáreas. Como la SOP no tenía ninguna experiencia en este tipo de Unidades Forestales, entonces a lo que se dedica es a dar concesiones a los particulares, y éstos, por supuesto, son los grandes grupos industriales del estado.

En el año de 1952 el presidente Miguel Alemán por decreto presidencial crea una nueva Unidad Industrial para el grupo Bosques de Chihuahua, al cual él pertenecía, este grupo de empresarios además de controlar casi la totalidad de la actividad económica del estado, es propietario del Banco Comercial Mexicano, mejor conocido como grupo COMERMEX. Este grupo se encuentra ligado con el grupo Monterrey por lazos familiares ya que Eloy Ballinas se casó con la prima de Garza Sada.

En los años sesenta se comienza con la explotación intensiva de Bocoaina, Guachochi y Valleza, y en base a esas explotaciones se conso-

lida el grupo industrial de Parral, es decir el de los González Múzquiz, en esa época el Instituto Nacional Indigenista (INI) y el Fondo de Fomento Ejidal (FONAFE), sirven de intermediarios entre los ejidos y las compañías privadas que explotaban la zona en base a permisos precarios.

González Múzquiz comienza su crecimiento teniendo como base la zona de San Juanito, de allí se desplaza a Guachochi, crea la Industria Río Verde. En el año de 1969 se consolida cuando entra a explotar en el sur de Chihuahua la zona de Guadalupe y Calvo, este es el municipio más rico del país, después formará otras empresas.

En el año de 1971 se inicia un movimiento de independencia de los ejidos, para constituirse ellos mismos en empresas forestales. Este movimiento de independencia es promovido por el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización y por el Fondo de Fomento Ejidal; en esa época se forman una gran cantidad de empresas ejidales, pero sin organización ni capital, esto hizo al gobierno pensar en un organismo que promoviera, organizara y en general, resolviera todos los problemas. El 10 de agosto de 1972 se expide un decreto presidencial por medio del cual se crea PROFORTARA asignándosele 20 municipios del estado, este organismo funciona como un catalizador entre la iniciativa privada y los ejidos, es promotor e interventor, da el punto de vista técnico en los aprovechamientos y un poco después, comienza a intervenir en la comercialización de la madera".

Entrevistamos a un maestro rural que por más de 30 años ha vivido en el corazón de la sierra tarahumara, en Guachochi; hablamos sobre la explotación de los bosques y la situación de los indios tarahumaras, al respecto nos dijo:

"Llegué a la Sierra Tarahumara en la época cardenista, fui de los maestros rurales que salimos al campo. En el mes de marzo de 1939 me tocó participar en algo importante: la formación del Consejo Supremo de la Tarahumara; la idea del presidente Cárdenas era agrupar en pueblos a los diferentes grupos indígenas. La organización indígena en gobernadores, tenientes, capitanes —heredada de los jesuitas— en pequeños grupos semi-nómadas, dificultaba la tarea planteada por el presidente".

P. ¿Cuál era la situación de la tenencia de la tierra en esa región?

R. Antes de 1936 en la parte norte del estado se había iniciado el reparto de tierra, se había entregado un millón de hectáreas, pero en la parte sur del estado, en la zona que abarca desde la mesa de Guachochi hasta Guadalupe y Calvo no había antecedentes de ninguna

acción agraria, todos esos vastos terrenos eran propiedad de un latifundista apellidado Asúnsolo. En la parte norte existían también grandes extensiones en propiedad de compañías ferrocarrileras extranjeras.

P. ¿Cuál era la población indígena en esos años?

R. En el año de 1940 levantamos un censo sobre la población indígena, los datos fueron los siguientes: 40 mil tarahumaras, 4 mil tepehuanes, 2 mil guarogiros y 800 pimas.

P. ¿Del año de 1939 a la fecha actual (último semestre de 1977) cómo ha evolucionado la explotación de los bosques?

R. Los primeros intentos para su explotación, fue la obtención de la resina, esto fue en Rochuachi y Papaguichi. El interés era obtener aguarrás y brea, sin embargo tropezaron con muchos problemas, uno de ellos era que en esa región el tiempo de resinación es muy corto y, las heridas grandes a los árboles les traían como consecuencia incendios, este intento se hizo de 1937 a 1940. El factor básico que impedía la explotación de los bosques era que no había caminos.

En el año de 1950 llegó el camino a Guachochi, y detrás de él llegaron los explotadores e industriales de la madera, el primero fue González Ugarte,⁵ quien fundamentalmente trabajó con pequeños propietarios, auspiciando el despojo que éstos hacían de la tierra de los indios tarahumaras; una de las formas como González Ugarte les ayudaba era consiguiéndoles asesoría legal para que más fácilmente pudieran despojar a los indios de sus tierras. De esa época es la famosa frase de «las cercas que caminan», ya que por las noches las cercas de los pequeños propietarios avanzaban sobre los terrenos de los tarahumaras.

Interesados por conocer el funcionamiento de la empresa parastatal llamada «Productos Forestales de la Tarahumara» entrevistamos a algunos altos funcionarios de la misma, a las preguntas que formulamos nos respondieron con las siguientes palabras:

P. ¿Cuál fue la primera actividad concreta a que se avocó PROFORTARA?

⁵ La firma González Ugarte actualmente es conocida como González Múzquiz, su centro de operaciones está en Parral, Chihuahua, son dueños de fábricas de triplay, molduras, etcétera. Participa como socio del Grupo ADELA, importante empresa trasnacional.

R. La primera campaña de PROFORTARA fue revisar los contratos que los ejidos tenían con las compañías madereras.

P. ¿Cuál ha sido la situación de los contratos que establecen los madereros con los ejidos y comunidades?

R. Injusta, quien siempre ha obtenido los privilegios han sido los madereros que explotan el bosque, estos privilegios tienen su origen en la ignorancia de la población campesina, en el caciquismo y en el abandono sistemático de las autoridades federales y estatales. Un ejemplo de ello son los permisos de explotación forestal de la industria «Río Verde» del grupo González Múzquiz ellos explotan el sur del estado de Chihuahua, los contratos los obtuvieron en México a espaldas de la comunidad que habita los bosques.

P. ¿Cómo funcionan los contratos de «Asociación en Participación»?

R. Son contratos que se establecen entre la empresa y el ejido, la empresa pone el capital y el ejido pone el bosque, se supone el 70% de las ganancias son para el ejido, pero lo que sucede es que la empresa declara, cada año, no tener beneficios, así es que no reparte ninguna ganancia, lo único que paga es el derecho de monte que en el año de 1973 era de 100 pesos.

PROFORTARA se ha encargado de asesorar a los campesinos, de llevar ayuda técnica al campo. Una de nuestras luchas ha sido cambiar los contratos de asociación en participación por contratos de compra-venta.

P. ¿Cómo fue que las grandes empresas permitieron este cambio?

R. Tuvimos que dar una lucha dura, las empresas se ampararon, pero PROFORTARA ganó y entonces las empresas no tuvieron otro recurso que aceptar este tipo de contratación.

Un ejemplo clásico es el ejido de Chinatu, su madera era explotada por González Múzquiz, el cual en la realidad es un prestanombre del capital extranjero. En el último contrato que tuvo vigencia para los años de 1966-1972, los precios que dicha empresa pagaba eran los siguientes: cinco pesos por millar de pies aserrada; un peso por puntas de árbol; cinco pesos por tonelada de pilote para mina; y 15 pesos por millar de pies tabla para prestaciones sociales, dentro de las cuales incluían escuelas, etcétera. Actualmente este ejido ha logrado su independencia y trabaja en forma autónoma.

P. ¿Qué sucede en el caso del ejido El Largo, el más grande de los ejidos forestales del país?

R. Este contrato todavía es de «asociación en participación», el contrato se elaboró en la ciudad de México, nosotros no hemos podido intervenir. La empresa Bosques de Chihuahua paga la madera por

lo general como material celulósico, a un precio ínfimo y, en realidad, se trata de madera de muy buena calidad.

Los ejidos de la zona de Urique trabajan en asociación y participación, allí 13 ejidos operan con Ponderosa de Chihuahua, que pertenece al grupo Bosques de Chihuahua, esto sucede porque las autoridades agrarias lo permiten. Quien tiene la culpa directamente de que existan este tipo de contratos leoninos es la Secretaría de la Reforma Agraria, ya que ella los autoriza.

P. ¿Cuántos ejidos autónomos se han formado en Chihuahua y con qué financiamiento trabajan?

R. Son hasta el momento 40 los ejidos autónomos que tenemos. El problema era el financiamiento, pero entonces PROFORTARA comenzó a darles financiamiento. El 66% del capital o de los recursos propios de PROFORTARA recirculan, pertenecen a un ciclo financiero llamado Plan Gasasiachi.

P. ¿Qué fue lo que impulsó a PROFORTARA a entrar en la esfera de la comercialización?

R. Nosotros observamos que éste era nuestro punto débil, ya que los madereros ejercían el monopolio del mercado. Nuestro organismo comenzó a intervenir como si fuera una CONASUPO de la madera, para ello fijó precios de garantía, de tal manera que si no la compraban los particulares, PROFORTARA estaba en condiciones de adquirirla, claro que esto tuvo muchos problemas porque se afectaron muchos intereses. El mecanismo era el siguiente: El organismo fijaba un precio de garantía sobre el volumen total, más tarde, PROFORTARA llevaba la madera a los centros de consumo, y después de su venta y de descontar costos, les daba a los campesinos las ganancias que alcanzaban. El 30% de toda la madera se comercializa a través de PROFORTARA. En síntesis, la acción de PROFORTARA parte desde prestarles a los ejidos capital para trabajar, después les da asesoría, para finalmente comercializar sus productos.

P. ¿Cuál es la situación en que ustedes subsidian al campesino, y qué servicios les cobran?

R. El aspecto técnico lo iniciamos con un estudio dasonómico, llevamos campañas contra tierras ociosas, combatimos plagas del bosque, y todo esto no se cobra, sino que el Estado lo ha subsidiado. La asesoría en construcción de caminos tampoco se cobra, así como el abastecimiento y el flete. El único que se autofinancia es el servicio de comercialización. Existen una serie de servicios que tampoco se cobran y que tienen gastos y son indispensables para que funcione el organismo: subdirección de finanzas, unidad de contraloría, unidad de organización y métodos, unidad de servicios jurídicos y unidad de

planeación y economía, estos servicios que son considerados de apoyo se seguirán financiando, bueno, el apoyo jurídico sí se cobrará de ahora en adelante. Como ustedes verán con estos subsidios del Estado, no se puede hablar en PROFORTARA de ganancias o de pérdidas.

Nosotros tenemos delegaciones en los siguientes lugares: Guachochi, San Juanito, Tomochi y Madera. Yo les recomendaría que visiten Guachochi, que es la población más vieja de la Tarahumara y el corazón de las poblaciones indias; también les recomendaría que visitaran Sisoguichi que está cerca de San Juanito, es una de las empresas autónomas.

Interesados en ver cómo funcionaba una de esas empresas autónomas dirigimos nuestros pasos a Sisoguichi. Llegar por carretera no es sencillo, siete horas de camino por brechas intransitables nos llevaron a Sisoguichi, allí nos entrevistamos con el gobernador Tarahumara y con un grupo de ejidatarios, ellos nos mostraron una carta dirigida al presidente de la República que dos meses antes habían enviado, en la cual exponían problemas como los siguientes: 1) carecen de certificados agrarios; 2) las tierras se encuentran en posesión del clero y de fuereños; 3) PROFORTARA les paga a 2 700 pesos el millar de tablas, que resulta más bajo que cualquier particular, y que hace tres años no les dan cuenta de las ganancias. A partir de estos problemas planteados en la carta nosotros desarrollamos la entrevista:

P. ¿Cuántos ejidatarios existen en este ejido y cuántas depuraciones censales se han efectuado?

R. Este pueblo es uno de los más antiguos de la sierra, fue fundado por los jesuitas en el año 1676, el 90% de los ejidatarios son auténticos tarahumaras. Actualmente existen 514 ejidatarios, pero más del 90% no tienen certificados agrarios. Yo por ejemplo he ido ocho veces a la ciudad de México a gestionar este asunto sin ningún resultado, que no sean puros gastos y vueltas. De la Secretaría de la Reforma Agraria han venido cinco veces a hacer la depuración censal, pero en lugar de hacerla en asamblea lo que hacen es hablarle a las personas una por una, y luego aparecen personas en las listas que ni son del pueblo, en cambio a los que realmente les corresponde a ellos ni de casualidad les toca una parcela.

P. ¿Por qué dicen ustedes en la carta que el clero los ha despojado de sus parcelas?

R. Son jesuitas, tienen un seminario, una escuela primaria, una secundaria, talleres, tiendas y un hospital, yo creo que tienen más de 1 000 hectáreas de terrenos agrícolas, lo mejor ellos lo tienen.

P. ¿Cuántos ejidatarios calcula usted que han sido despojados por el clero y por los fuereños?

R. Son más de 100, ha habido un gran trafique con las parcelas, por ejemplo el Comisario Ejidal saliente vendió hasta la parcela escolar.

P. *¿Cuáles son las experiencias que tienen ustedes con PROFORTARA?*

R. Antes de trabajar con PROFORTARA le vendíamos la madera a Héctor González (de la Compañía González Múzquiz), él nos pagaba la madera en rollo a 1 100 pesos el millar de pies cúbicos, en realidad nos pagaba muy poco y en ocasiones hasta nos quedaba a deber. Con PROFORTARA comenzamos a trabajar hace tres años, nos compra la madera a 2 700 el millar de pies-tabla; la madera la llevamos a San Juanito que es donde ellos tienen sus patios de recepción. Hasta la fecha sólo nos han hecho dos liquidaciones, en las que sólo nos tocó a cada ejidatario 500 pesos.

Cuando nosotros compramos el equipo del aserradero nos dijeron que costaría un millón 360 mil pesos, que PROFORTARA nos descontaría 250 pesos por millar de tablas aserradas, para abonar el precio del aserradero, que no nos cobraría la instalación del aserradero. En la última liquidación nos dijeron que todavía les debíamos 2 millones 800 mil pesos, es decir más de lo que costó el aserradero, por eso ya no quisimos firmar el siguiente contrato que fue el del mes de marzo del año pasado. Pero entonces apareció un contrato firmado por el presidente del Comisariado Ejidal y por el presidente del Consejo de Vigilancia y certificado por el presidente Municipal del Ejido de Bucoína, cabecera del municipio, pero nosotros no reconocimos ese contrato y hemos pedido que se haga una auditoría, ésta la hemos encargado a un contador particular, porque ya a nadie le tenemos confianza, nos cobrarán por ella 30 mil pesos.

P. *¿Quién les construye los caminos para sacar la madera y cómo los financian?*

R. PROFORTARA con sus máquinas es quien los hace, nos cobra 150 pesos por millar de tabla aserrada para la construcción de tales caminos. De las personas que trabajan en los caminos no todos son ejidatarios. A mí me parece que eso no está bien, ya que todo el dinero se lo lleva PROFORTARA con sus máquinas, yo creo que lo mejor sería que nosotros mismos hiciéramos los caminos, así cuando menos tendríamos trabajo.

P. *¿Cuánto es exactamente lo que PROFORTARA les ha repartido de ganancias durante estos tres años?*

R. Solamente ha hecho dos repartos, en el primero nos entregaron como reparto directo 670 pesos a cada ejidatario y en el segundo 500 pesos, es decir, un total de 1 170 pesos de reparto directo durante

tres años de explotación. ¿Ustedes creen que nosotros estemos conformes con eso?, si en el contrato está estipulado que son 265 pesos para reparto directo por millar de madera.

P. *¿Cuántas hectáreas tiene el ejido y cuál es la actividad que desarrollan los jesuitas aquí?*

R. El ejido tiene 35 mil hectáreas de las cuales una tercera parte es agrícola.

En cuanto a los jesuitas, ellos tienen aquí en el pueblo un obispado, el obispo proviene de una familia rica de Monterrey, tienen aquí un hospital, pero es caro, tienen aviones y camiones, en ocasiones tiran cantidad de latas que se les echan a perder, prefieren tirarlas que regalarlas al pueblo.

P. *¿Cómo trabajó el anterior Comisario Ejidal y cómo ha comenzado a trabajar el actual?*

R. El anterior Comisario antes de ocupar ese cargo era muy pobre, pero después de ser comisario, se compró dos camiones grandes de ocho toneladas marca Chevrolet último modelo, un carro particular, y construyó una casa aquí y otra en Chihuahua.

El actual comisario lo primero que hizo fue darle la tienda CONASUPO a su mamá; a su suegro luego lo puso a trabajar en el aserradero, igual que a todos sus cuñados, en fin, apenas lleva unos meses, a ver más adelante. . .

Estando en el poblado de Creel y después en Guachochi visitamos algo que lleva por nombre *Centros Industriales*, los cuales cuentan con maquinaria moderna para industrializar la madera; dichos Centros fueron financiados por el gobierno Federal y son propiedad formalmente de la Unión de Empresas Ejidales. Lo que llamó nuestra atención fue que se encontraban parados, el de Guachochi nunca ha trabajado y, el de Creel trabaja al 2% de su capacidad, realmente nos parecía increíble que una inversión de tantos millones de pesos se encontrara improductiva, de tal manera que fuimos a Chihuahua a entrevistar al gerente de dichos Centros. La entrevista fue la siguiente:

P. *¿Cómo fue que se llegaron a construir los Centros Industriales y por qué no trabajan?*

R. Eso corresponde a una historia muy larga que no está escrita pero se las voy a platicar. En el mes de noviembre de 1971 me comisionó el DAAC para recorrer la alta y baja Tarahumara y organizar el «Séptimo Congreso de Pueblos Tarahumaras». Del 26 al 29 de enero de 1972 se efectuó dicho congreso, en el que los tarahumaras plantearon sus carencias y la necesidad de integrarse a la civilización; se quejaron de todo lo que los «chavochis» (hombres blancos) hacían con ellos, denunciaron el problema de «las cercas que caminan» (proceso

por medio del cual los pequeños propietarios extienden sus límites sobre las tierras de los tarahumaras). En esa ocasión más de 15 mil tarahumaras se reunieron en Guachochi, estuvieron presentes todos los gobernadores indígenas y el Supremo Consejo de la Tarahumara.

Fue un éxito, Augusto Gómez Villanueva que era el jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, llamó desde allí profundamente emocionado al señor presidente de la República, entonces el señor presidente invitó a los gobernadores tarahumaras y al Supremo Consejo a que lo visitaran en Los Pinos.

El 3 de febrero de 1972 se llevó a cabo la entrevista en Los Pinos. El presidente después de oír a los tarahumaras ordenó de inmediato un plan de emergencia para la sierra, en el cual participaron todas las dependencias del gobierno, de inmediato cada secretaría comenzó a actuar en algo que se llamó «Plan Tarahumara», esto era un plan político, social y cultural. La secretaría de Reforma Agraria por ejemplo, estableció comisiones de diez ingenieros, topógrafos, agrónomos, etcétera, para trabajar en los problemas de la tenencia de la tierra y de deslindes; el Fondo Nacional de Fomento Ejidal dio cinco millones de pesos como crédito para organizar y comenzar a trabajar en la primera empresa forestal manejada por ejidatarios, que tenía por objeto explotar directamente los recursos.

El renglón que se atacó de inmediato fue el «derecho de monte» (es el pago que se le da al propietario del bosque como retribución de la explotación del recurso). Éste era de 80 pesos y de inmediato se aumentó.

La SRA vio como indispensable que los ejidos se asociaran lo cual les traería muchas ventajas, tales como poder llevar la administración en forma conjunta, utilizar la maquinaria, etcétera. El Consejo Supremo de la Tarahumara propuso que se formara la Unión de Empresas Ejidales, creándose el 7 de abril de 1972. A través de esta Unión se solicitaron créditos, se formaron los mecanismos de comercialización, los patios de concentración de la madera, los que se establecieron en Guachochi, Parral, Creel, Chihuahua, Ciudad Juárez y Ciudad Cuauhtémoc.

En el mes de mayo de 1972 se echaron a andar las primeras cuatro empresas, que fueron Cusarare, Seguerachi, Tonachi y Guachochi; y a fines de 1972 siete empresas más: Bosihuare, Aboriachi, Guaguachiqui, Caborachi, Zamachiqui, Santanita y Tataguichi. En un principio comenzaron a trabajar con muchas dificultades ya que faltaba capacitación técnica y equipo adecuado. Lo que dificultaba más su marcha es que se había comprado equipo que era obsoleto de las empresas particulares que operaban en la zona, y consistían en puras

sierras circulares y con ellas además de obtener un producto de baja calidad, se desperdiciaba mucha madera, para darles un ejemplo de esto les diré que de cada nueve tablas aserradas en sierra circular, en sierra-cinta se obtienen diez tablas, es decir una tabla de más.

P. ¿Cómo fue que surgieron los Centros Industriales de Guachochi y Creel?

R. Fue precisamente en este momento cuando se iniciaron los estudios, se hicieron a fondo para crear los Centros Industriales (aquí tengo uno de ellos, consta de más de 400 páginas). Con estos Centros Industriales se pueden aprovechar las puntas de los árboles, en realidad se aprovecha más del 90% del árbol. Los Centros Industriales constan de lo siguiente: 1) aserradero sierra-cinta para aserrío; 2) fábrica de secundarios, allí se elaboran cajas clavadas, empaques para frutas y el redondo de escoba, también la fábrica de cajas alambreadas Java; 3) la fábrica de dimensionados; 4) la fábrica de enlistonados para hacer tablas con los pedazos de madera; 5) las estufas de desflemado o secado.

P. ¿Cuál ha sido la producción de dichos Centros?

R. En la actualidad se han producido 48 casas de madera en estas fábricas. El proceso de su construcción fue rápido; a fines de 1974 se pensó en la construcción de las unidades, en 1975 se hicieron y en el mes de mayo se encontraban listas para trabajar. Estos Centros Industriales se construyeron aceptando la idea de los propios ejidos. En Ciudad Juárez se instaló una molduradora, imagínense ustedes, el millar de madera selecta se vende a 8 200 pesos en el mercado, pero al industrializarse se vende a 25 mil pesos.

P. ¿Cuáles fueron los obstáculos con los que ustedes se encontraron?

R. Fueron muchísimos los obstáculos con los que tuvimos que luchar. A mí personalmente, me trataron de matar en diversas ocasiones. Los empresarios tenían a sueldo a algunos ejidatarios para que se opusieran a la idea de la creación de los Centros.

P. Del total del volumen autorizado a los ejidos para extraer la madera nunca se llegó a explotar el 100%, ¿esto a qué se debió?

R. Efectivamente, los ejidos cuando mucho alcanzaban a explotar un 28% de lo autorizado, esto obedecía a múltiples razones que las podemos ennumerar de la forma siguiente:

- 1) Los estudios dasonómicos tardaban mucho en ser elaborados, de tal manera que, cuando estaban listos se había perdido más del 25% de la anualidad autorizada.
- 2) El marquero de los árboles era otra cosa que tardaba mucho, siempre había obstáculos, cuando finalmente ya se iba a co-

menzar a marcar resultaba que se debía una multa y esto impedía que se comenzara.

- 3) Otro gran problema resultaba ser la obtención de las «guías forestales», el trámite además de ser terriblemente engorroso tardaba mucho, se detenía a cada rato, por ejemplo algún error en las guías ocasionaba multas. Yo creo que los trámites forestales han sido el factor número uno que impidió que se cumpliera al 100% con las anualidades autorizadas. A menudo sucedía que en los lugares donde se marcha, resultaba incosteable hacer los caminos. Todos estos problemas crearon la necesidad de que se pensara en un organismo de asistencia técnica.

El 3 de mayo de 1972 los gobernadores tarahumaras dijeron al presidente de la República, que lo que ellos necesitaban era que les enseñaran a dirigir sus industrias, entonces el presidente en respuesta les dijo "no les voy a enviar a un grupo de asesores, lo que voy a hacer es crearles todo un organismo que les dé asesoría"; y así fue como el 10 de agosto de 1972 creó PROFORTARA, se destinaron 42 millones de pesos para que se organizara en ese año.

P. Parece que otro problema real que existe es que los transportes absorben una importante cantidad de las ganancias.

R. Sí efectivamente, el sistema de transporte absorbe más del 50% de las ganancias.

P. ¿Cómo comenzó a funcionar y, a qué se debe el conflicto que surgió entre el Fondo de Fomento Ejidal y Productos Forestales de la Tarahumara?

R. En un principio íbamos todos juntos de la mano, teníamos nuestras sesiones y nuestras asambleas donde juntos tomábamos acuerdos, los que participaban eran: Consejo Supremo de la Tarahumara, INDECO, INI, etcétera. En el año de 1973, PROFORTARA tuvo 112 millones de presupuesto, fue cuando nosotros iniciamos el proyecto para la construcción de los Centros Industriales, en ese proyecto PROFORTARA intervino en forma muy destacada, pero cuando los Centros Industriales se crearon se convirtieron en la manzana de la discordia y, se formaron dos grupos que comenzaron a pelear con toda furia, el primer grupo estaba encabezado por PROFORTARA y con él estaban el INI y la SRA; el segundo estaba encabezado por FONAFE y con él estaba la delegación forestal, el Consejo Supremo de la Tarahumara y la Unión de Ejidos.

Este pleito se desarrolló en el año de 1975, repercutió hasta los ejidos mismos, algunos que estaban con la Unión se fueron con PRO-

FORTARA: Rochachi, Tecorichi y Nogorachi; también estaban con ellos San Luis Majimachi, el Ranchito, Richachin, Talayotes, San Alonso, Calaberos; en 1975 se fueron Guachochi y Caborachi y, en 1976 Torachi, Aborichi, Seguerochi, Tataguichi, de tal manera que se comenzaron a desmembrar los Centros Industriales.

En el mes de junio de 1976 se lanzó un decreto donde se liquidaba el FONAFE, los ejidos que estaban con él tenían aprobados 10 millones de pesos como capital de trabajo, además se habían aprobado 11 millones como capital de trabajo para los Centros. Desde agosto de 1976 no recibimos ninguna ayuda económica. Después de eso se viene la devaluación del peso y entonces menos, fue cuando se acabaron las esperanzas. La gente en los aserraderos necesitaba dinero para los fletes, para poder sacar su madera, entonces PROFORTARA les decía vengan conmigo y yo les presto, pero en el año de 1977 se viene el atorón y también limitan a PROFORTARA. Los únicos ejidos que todavía trabajan son: Santa Anita, Guachochi, Caborachi, Samachique y Seguerochi.

Para terminar con el panorama de los problemas que trae consigo la explotación de los bosques en el estado de Chihuahua, citaré algunos párrafos de entrevistas realizadas en dos ejidos, el primero El Largo considerado como el ejido forestal más grande de la República Mexicana; el segundo es Chinatú considerado como el ejido más rico del país, por la densidad de su masa forestal y por sus amplias zonas forestales vírgenes con que cuenta.

El ejido El Largo se encuentra localizado en el norte del estado de Chihuahua. En el año de 1971 recibió una ampliación que sumada a su primera dotación hace que cuente con 266 111 hectáreas. La Unidad Industrial Forestal de explotación llamada Bosques de Chihuahua obtuvo en el año de 1952 una concesión por cincuenta años para explotar esa vasta extensión, cuya gran parte hasta 1971 fue propiedad privada de dicha empresa.

El presidente del Consejo de Vigilancia de dicho ejido, respondió a las siguientes preguntas:

P. ¿Cuál es el número de ejidatarios y qué relación guardan ustedes con Bosques de Chihuahua?

R. Somos 1 625 ejidatarios. A partir de 1971 el bosque es nuestro, pero los contratos son de la Compañía hasta el año 2002. Sin embargo, hemos ganado el 18% del bosque para explotarlo directamente en el norte del ejido y, el 25% en el sur del ejido, estos árboles los aserramos en nuestro propio aserradero, sin embargo, la compañía es quien tiene los permisos de explotación.

Algunos ejidatarios que se encontraban trabajando en el aserradero del ejido, respondieron a nuestras preguntas:

P. ¿A quién le vende el ejido la madera aserrada, a cuánto la vende y qué tiempo llevan trabajando?

R. Este aserradero lleva trabajando dos años, nosotros sólo podemos vender a Bosques de Chihuahua, ellos nos compran a 4 225 pesos el millar de madera aserrada, lo compran a *mill run* (esto significa que pagan a un mismo precio la madera sin especificar calidades). Dentro de este *mill run* estimamos que el 40% es de madera de primera calidad, la cual tiene un precio de más del doble de lo que nos pagan a nosotros.

P. ¿Cuántos meses del año trabaja el aserradero?

R. El problema es que sólo trabajamos cinco meses al año, en ocasiones menos, figúrense ustedes, el año pasado sólo trabajamos tres meses del año.

P. ¿Esto a qué se debe?

R. Porque lo que tenemos autorizado de cuota para aserrar es muy poca, Bosques de Chihuahua no nos quiere dar más, y como las autoridades del ejido se conforman, tal vez ellos llegan a algún «arreglo», pues nosotros nada podemos hacer.

P. ¿PROFORTARA les da algún tipo de asesoría legal en la firma de los contratos?

R. Ni los conocemos aquí a los de PROFORTARA, cuando se firman los contratos los abogados de la empresa nos ganan a discutir, a nosotros nadie nos asesora.

En el sur del estado de Chihuahua se encuentra la ciudad de Parral; en oficinas bien montadas, entrevistamos a las autoridades ejidales. Preguntamos lo siguiente:

P. ¿Cuándo se independizó el ejido? ¿cuál es su extensión? ¿y cuáles son sus ganancias?

R. El ejido surge como empresa ejidal independiente en el año de 1973, tiene una superficie de 150 070 hectáreas, de las cuales están arboladas 105 664 hectáreas. Lo que tenemos autorizado para cortar anualmente son 170 mil metros cúbicos, la cantidad de madera aserrada anualmente es de 9 millones de pies cúbicos; el ejido tiene tres aserraderos, una fábrica de muebles y una de cajas. Tenemos un promedio de ventas de 30 millones de pesos anuales, de los cuales un 10% es para el fondo común. El ejido está formado por 963 miembros.

Visitamos los aserraderos del ejido, los cuales se encuentran en los poblados de Hierbitas y San Pedro, del Municipios de Guadalupe y Calvo, allí entrevistamos a algunos ejidatarios.

P. ¿Cuál es la historia del ejido Chinatú, que tengo entendido es el más rico del país? ¿cómo fue que logró su independencia?

R. Quien explotaba el bosque de este ejido era González Múzquiz, quien explotó nuestro bosque por más de 10 años; durante todo ese tiempo lo único que pagó al ejido fue el derecho de monte o el derecho de señorío, como se le llama por aquí, cada año nos decía que su empresa en lugar de ganancias había tenido pérdidas y entonces no nos entregaba ninguna utilidad. Entonces nosotros pensamos en explotarlo directamente. Cuando nosotros iniciamos la lucha para que el ejido explotara en forma independiente la madera, nos apoyó el FONAFE y la SRA, la Compañía se amparó ante la Suprema Corte de Justicia y el problema no se resolvía, tal parece que se estancaría por muchos años; fue entonces cuando nos vimos obligados a aceptar las condiciones de transacción que proponía la Compañía, que consistieron en que compráramos toda la maquinaria instalada en nuestro ejido. Otra de las condiciones era que nos comprometiéramos a venderle toda la madera aserrada, por supuesto a un precio muy bajo fijado por ellos. En el año de 1972 fue cuando se independizó el ejido, pero en el puro pleito con la Compañía gastamos más de un millón de pesos. Hace dos años que terminó el convenio que nos obligaba a vender toda la madera aserrada a la compañía.

P. ¿A cuánto ascienden las utilidades directas que reciben?

R. La última vez que se repartieron ganancias nos tocaron 500 pesos a cada ejidatario, en este año no hubo ganancias. La verdad de las cosas es que estamos muy inconformes con el actual secretario de Comercialización del ejido, dicha persona es la que mangonea todo; el colmo fue este año cuando nos dijo: "no hay ganancias para repartir, todo se gastó". El puesto clave en todo ejido forestal es la secretaria de Comercialización. El año pasado el ejido tenía una deuda con FONAFE de 5 millones de pesos pero existían en los patios del aserradero dos millones de pies de madera aserrada, misma que al venderse aseguraba el pago de la deuda, pues ahora resulta que nuestro secretario de Comercialización nos dice que las deudas del ejido ascienden a 7 millones de pesos.

Cuando visité los aserraderos del ejido los encontré parados, la información que me dio uno de los administradores, era que se debía a que faltaba trocería para aserrar, y a la pregunta de ¿por qué falta trocería?, me dieron varias explicaciones, una de ellas dice que los camiones fletados prefieren hacer viajes únicamente de los aserraderos a Parral debido a que el camino es mejor; otra explicación era la de que sacar la madera del monte es muy costoso porque no hay cami-

nos y construirlos resulta incosteable, por ello la madera que se encontraba en los lugares accesibles la había sacado la Compañía de González Múzquiz y lo que había dejado era verdaderamente difícil sacarlo; también dijeron que no había trabajadores, por la muy desleal competencia de la demanda de mano de obra que los sembradores de amapola y mariguana les hacían, quienes en ocasiones llegaban a plena luz del día en camionetas a contratar a personas para cosechar la goma de la amapola (de la cual se obtiene el opio), ofreciéndoles tres veces más sueldo de lo que pagaba el aserradero; y por último, la razón por la que no había madera para que trabajaran los aserraderos era porque no había trabajadores, explicación difícil de aceptar, en un país donde el número de desempleados asciende a varios millones y tiende a incrementarse velozmente. Sin embargo entendí que ésta es la razón principal por la que se encontraban inactivos los aserraderos, la causa original, me explicaron era, la «Operación Cóndor», persecución que el ejército iniciara en el mes de septiembre de 1977 en la sierra de Chihuahua en contra del cultivo de la droga, en esta persecución se había torturado a hombres, mujeres y niños en forma indiscriminada según consta en actas levantadas en las poblaciones, e incluso en informaciones aparecidas en la prensa.⁶

OAXACA. El estado de Oaxaca ocupa el segundo lugar del país en superficie forestal, 4 162 400 hectáreas de superficie total arbolada lo confirman, de ellas más de la mitad pertenecen a bosques templados fríos y el resto a selvas.⁷

Oaxaca posee rasgos característicos que lo diferencian del estado de Chihuahua. En primer lugar la forma de tenencia de sus bosques es comunal; en segundo lugar la empresa más importante es una empresa paraestatal «Fábrica de Papel Tuxtepec»; en tercer lugar existen selvas con un importante potencial de maderas preciosas.

Entrevistamos a funcionarios de la subsecretaría Forestal, a funcionarios de la Fábrica de Papel Tuxtepec, a industriales del ramo y a comuneros que viven de la explotación de su bosque. A continuación se presentan algunas de las entrevistas realizadas.

En reunión con un alto funcionario de la subsecretaría Forestal, él respondió a nuestras preguntas de la siguiente forma:

P. ¿Cuál es la relación en importancia de las empresas forestales que actúan en el estado de Oaxaca?

⁶ *Uno más Uno*, 1o. de abril de 1978.

⁷ SAG-Subsecretaría forestal y de la fauna, *Anuario estadístico forestal 1976*, México, p. 34.

R. La empresa más importante es la «Fábrica de Papel Tuxtepec», explota aproximadamente el 51% de los recursos forestales; le sigue en importancia la empresa privada «Forestal de Oaxaca» la cual aproximadamente explota el 20% de los recursos; el 29% restante se divide en cinco empresas más, las cuales comparadas con las anteriores obtienen pequeños volúmenes de madera.

P. ¿Cuáles son las zonas que ustedes están reforestando?

R. En los bosques que existen en la cuenca del Papaloapan no es necesario reforestar, porque el bosque se reforesta solo por métodos naturales. Actualmente se está utilizando la silvicultura intensiva, reconozco que antes éramos muy miedosos, muy conservadores en cuanto a la corta de los árboles, solamente cortábamos un 30% de ellos en volumen.

P. ¿Existe explotación clandestina de madera en el estado de Oaxaca?

R. Desafortunadamente sí existe explotación clandestina, carente de permiso oficial; las personas que sacan madera en forma clandestina, alimentan a las fábricas de *triplay* de empresas bien constituidas del Distrito Federal. Si nosotros con vigilancia se los impidiéramos, entonces esas fábricas pararían y esto causaría desempleo, ya que de la región que se abastecen es de la cuenca del Papaloapan, por eso queremos abrir otras zonas a la explotación, para obligarlos a que se ajusten a la ley. De los bosques vírgenes que todavía quedan en Oaxaca, calculamos unas 500 mil hectáreas de zonas arboladas, ya tenemos estudios para explotar esas hectáreas para la Papelera Tuxtepec.

En la entrevista con un ingeniero forestal que ocupa cargo importante en la Papelera Tuxtepec, nos informó lo siguiente:

P. ¿Cómo está organizada la empresa Tuxtepec?

R. La empresa está organizada en una Unidad Industrial de Explotación Forestal, esta Unidad fue creada por un decreto presidencial, la cual delimita el área de abastecimiento de la industria, que cubre las zonas de Juquila, Mihuatlán y la sierra Juárez. También tenemos la Unidad de Ordenación Silvícola Magdalena, que no está adscrita exclusivamente a la Papelera Tuxtepec. Estas dos unidades abastecen de materia prima a la papelera. A su vez la Unidad Industrial Tuxtepec, está formada por las siguientes empresas: 1) Desmolidora de Ciudad Alemán; 2) Fábrica de Papel Tuxtepec; 3) Aserradero Ixcaxit; 4) Silvícola Magdalena s. de r. l.; 5) El fideicomiso para el Desarrollo del Plan de Estructuración de bosques artificiales (la sabana); 6) El aserradero de Etila; 7) El aserradero El Pápalo.

P. ¿Cómo se inició esta empresa?

R. En un principio la Fábrica de Papel Tuxtepec surgió como una empresa privada, se pensó en la utilización de la técnica más moderna, por ejemplo, transportar la madera por grandes torres para no abrir caminos, los árboles se sacarían enteros, además en la corta se utilizaría el método matarrasa, que consiste en utilizar cadenas y grandes máquinas para derrumbar el arbolado. Lo que pasó es que la opinión pública los criticó duramente, entonces se fueron al otro extremo, comenzaron a construir caminos con mano de obra de las comunidades, a rajarle la madera en el bosque para darle trabajo a las comunidades, toda esa nueva política dio como resultado que la fábrica quebrara. Entonces el gobierno se vio en la necesidad de comprarla porque de otra forma cerraba una fuente de trabajo.

Otro ingeniero forestal de la misma empresa nos dio la siguiente información:

P. ¿Cuáles son sus costos en la construcción de caminos?

R. Revestir cada kilómetro de carretera nos cuesta un poco más de 50 mil pesos y, construir un kilómetro de camino nos cuesta 150 mil pesos, para que a nosotros nos resulte costeable por cada kilómetro que construimos debemos obtener mil metros cúbicos de madera.

P. ¿Existe en esta región la corta clandestina de madera?

R. Sí, el pueblo de San Juan del Estado vive de la corta clandestina.

P. ¿Cuál es el mecanismo que siguen en la corta de los árboles?, ¿quién la hace?

R. Nosotros no tenemos empleados para cortar los árboles, quien realiza las labores de corta es la propia población dueña del bosque y, esto representa graves problemas para nosotros, ya que es muy difícil poder planificar el abastecimiento. Le voy a poner un ejemplo, el pueblo de Aloapán tiene una cuota anual de 2 mil metros cúbicos entonces, como ellos tienen un régimen de tenencia comunitario, se dividen el número de árboles a derribar entre toda la comunidad, pero resulta que nadie trabaja con periodicidad a lo largo del año, pero dos semanas antes de las fiestas del pueblo, todo el mundo necesita dinero, entonces todo el pueblo se viene a cortar los árboles, incluso hasta las mujeres. Esa es la razón por la cual nosotros debemos de tener muchos contratos para que no falte materia prima. Lo ideal para nosotros sería comprar el árbol y tener trabajadores que lo derriben, pero como la política de la empresa es tratar de proporcionar empleos, y los campesinos ven a la empresa como al gobierno, pues ésta tiene que seguir ese tipo de política, eso explica la importancia que tiene

para nosotros nuestro departamento de relaciones públicas, que es el encargado de estar en contacto continuo con las comunidades.

P. ¿Cuál ha sido el comportamiento de la masa forestal a partir de que se está explotando?

R. Nosotros creemos que el cortar los árboles ha sido benéfico para el bosque, ya que éste se ha reproducido en forma más rápida.

P. ¿En función de qué se fija el destino de la madera, y cuál es el objetivo de ustedes a corto plazo?

R. El destino de la madera se fija según la distancia, la madera que está más cerca de la Fábrica de Papel Tuxtepec va como material celulósico a la fábrica de papel, y la que está más cerca del aserradero de Etla va para aserrarse. El objetivo que tenemos a corto plazo es el de incrementar nuestra productividad, por ejemplo el sacar por cada kilómetro de camino que se construya mil quinientos metros cúbicos de madera.

Visitamos en la Sierra Juárez del estado de Oaxaca el pueblo San Andrés Yatuni cuyos habitantes se han negado a vender su bosque a la Papelera Tuxtepec, le preguntamos a un grupo de comuneros:

P. ¿Por qué razón ustedes no quisieron vender su bosque a la Papelera Tuxtepec?

R. No quisimos venderles porque hemos visto lo que ha pasado con otros pueblos a los que la papelerera les ha comprado su bosque, por ejemplo a Zoquiapan y a Cuajimoloya, les dijo la papelerera que no se iba a desperdiciar ni una astilla porque se iban a hacer palillos, y ya vemos que no es cierto, es cuestión de pasar por allí para ver toda la madera que se desperdicia y que diariamente están quemando.

P. ¿Qué es lo que la papelerera les ofrece por su bosque?

R. Lo que ofrece es abrir una brecha al pueblo, pero en realidad es sólo un camino para que ellos saquen la madera. Por ejemplo en la Trinidad prometieron poner un Palacio Municipal nuevo y darle dinero al pueblo, pues resulta que cuando se terminó el primer contrato, no comenzaban a construir el palacio y el dinero nadie lo veía, por esa razón el pueblo de la Trinidad ya no quería firmar el siguiente contrato. En el pueblo de Cuajimoloya se suscitó un conflicto con la cuestión de los contratos, y la madera se quedó tirada, se está pudriendo ¿ustedes creen que esa es una forma correcta de aprovechar los recursos naturales? Por ejemplo, en Zoquiapan, tienen un bonito Palacio Municipal, una camioneta y un camión a nombre del pueblo, pero la papelerera ya casi acabó con su bosque, ¿de qué le sirven al pueblo todas esas cosas si ya no tienen bosque! Yatuni por eso no quiere vender su bosque, nosotros mismos lo explotamos en pequeña

escala, por ejemplo, si queremos hacer una casa sólo le avisamos al jefe de la comunidad y podemos cortar la madera necesaria para hacer nuestra casa. Para qué queremos que nos den dinero para un Palacio Municipal y luego quedarnos sin bosque, nuestro bosque como es uno de los pocos que todavía quedan por aquí, es a donde se vienen a refugiar los animales, allí enfrente nada más se ven los venados, los jabalíes, también hay tigrillo y anteburro. Nuestro bosque tiene 544 hectáreas.

Para terminar con este breve panorama silvícola de Oaxaca transcribiré algunos párrafos de la entrevista que hicieramos al presidente municipal de Santa María Chimalapa, último reducto de selva virgen del estado de Oaxaca que junto con una parte de la selva lacandona de Chiapas, es también el último reducto en todo el país.

P. ¿Cuáles son los problemas más importantes que enfrenta su comunidad?

R. El problema que tenemos es la falta de camino, para llegar aquí hay que caminar 60 kilómetros, pero como el suelo es muy quebrado, por eso lleva 10 horas de camino, entonces nos es muy difícil sacar nuestros productos, las naranjas y los mameyes se pudren en el suelo porque sacarlos es casi imposible, para sacar nuestro café también tenemos grandes problemas.

P. En cuanto a su riqueza forestal ¿de qué forma la explotan y cuáles son los problemas que enfrentan?

R. Firmamos hace dos años un contrato con el Director de la Papelera Tuxtepec para que ellos explotaran nuestro bosque. Dicho contrato tiene que renovarse cada año, a principio de este año la comunidad tomó el acuerdo de ya no renovar el contrato y no firmamos, realmente no nos convenía el contrato, pero el Director de la papelera a pesar de ello ha continuado sacando madera sin el consentimiento de la comunidad; nosotros ya protestamos y vamos a continuar hasta evitar que sigan sacando nuestra madera. Además en nuestras tierras existen aproximadamente diez aserraderos clandestinos que se roban la madera, ya nos quejamos pero nadie nos hace caso.

DURANGO. El Estado de Durango tiene una superficie total arbolada de 4 064 275 hectáreas de bosque templado-frío.

El panorama forestal del estado lo cubre la empresa «Productos Forestales Mexicanos» creada por decreto presidencial en el mes de agosto del año de 1967; dicha empresa descentralizada cubre una área de dos millones y medio de hectáreas. Interesados en la actividad

que realiza entrevistamos a un alto funcionario de PROFORMEX. A continuación se presentan algunas partes de la entrevista:

P. ¿Cuáles son las actividades que ha desarrollado PROFORMEX, en estos diez años que lleva trabajando?

R. El primer trabajo asignado fue la cuantificación de los recursos; para ello establecimos una división geográfica del estado para localizar las zonas de aprovechamiento, este aprovechamiento lo calculamos en un millón y medio de metros cúbicos anualmente. En el año de 1973 terminamos los trabajos de campo y, en el año de 1976 iniciamos los trabajos de corta, estos trabajos los realizamos a través de contratistas particulares. En general PROFORMEX es la responsable de lo que se hace en el bosque, nosotros seleccionamos el arbolado, nos encargamos de la protección del recurso, de la cuantificación de las disponibilidades, en general de la administración del recurso forestal como tal.

P. ¿PROFORMEX ha construido los caminos y demás obras de infraestructura para aprovechar los bosques? ¿o éstos habían sido construidos por grandes empresas particulares que actuaban antes?

R. En Durango nunca han existido grandes empresas particulares, antes de 1971 los particulares que explotaban los bosques utilizaban algunos caminos que con anterioridad habían sido construidos por el gobierno. A partir de 1973, PROFORMEX interviene también en la administración de trocería y en la corta. En realidad de lo que se tiene de bosque, sólo se conoce un 50% en el estado.

P. ¿Cuál es el tipo de tenencia de los bosques del estado de Durango?

R. Aproximadamente en el estado el 80% de las tierras es propiedad ejidal y comunal y el 20% propiedad privada.

P. ¿Concretamente, cuáles son las formas de trabajo de PROFORMEX y, cuáles los tipos de contratos que establece?

R. Trabajamos a través de contratistas y por cuenta propia, un ejemplo de este trabajo por cuenta propia, es que ya tenemos un aserradero que se autoabastece. Los tipos de contratos que establecemos son de Asociación en Participación, sin embargo, siempre surgen problemas porque los ejidos permanentemente solicitan muchas cosas. En los contratos que los ejidos establecen con los particulares participamos como supervisores y nos encargamos de fijar las tarifas por metro cúbico cortado, así como los derechos de monte.

P. ¿Cuánto es lo que se paga en el estado por concepto de derechos de monte?

R. 95 pesos por metro cúbico en la madera para aserrío y 25 pesos por metro en rollo para el material celulósico.

P. ¿Por qué conceptos recibe ingresos PROFORMEX, además de los que el Estado les proporciona?

R. Nosotros cobramos una cuota por servicios técnicos, aunque en el caso de los ejidos por lo general, les devolvemos la mitad. Actualmente existe una nueva política que tiende a que PROFORMEX se convierta en autosuficiente, de tal manera que todos los servicios en lo futuro se cobrarán.

P. ¿Cuál es el proceso de comercialización que sigue PROFORMEX?

R. PROFORMEX vende la madera a empresas establecidas en Durango y Parral; todas son pequeñas empresas, no existen grandes compradores.

P. ¿Cuáles son los planes para industrializar la madera que tiene PROFORMEX?

R. La verdad del asunto es que en un principio teníamos muchos planes, pero con la devaluación se cerró esa posibilidad, porque no hay dinero. El presidente Gustavo Díaz Ordaz no nos brindó apoyo, el presidente Echeverría sí, pero todo se quedó en puros planes y proyectos.

En la Escuela Forestal de El Salto, Durango, entrevistamos a algunos ingenieros forestales, una de las respuestas que creemos de interés al lector fueron las siguientes:

P. ¿Cuál es la política de reforestación que tiene PROFORMEX en la región?

R. Ninguna; aquí en el estado de Durango no se reforesta, la verdad es que nadie sabe en cuánto se incrementa el bosque, pero un árbol para alcanzar un diámetro de 35 centímetros aquí, tarda aproximadamente 70 años. El número de años depende de varios factores como son: el tipo del suelo, la exposición a la luz, el declive, etcétera.

P. En la explotación de los bosques de Durango, ¿consideran ustedes que el desperdicio es importante?

R. Sí, es bastante importante, en ocasiones asciende a más de un 40% del árbol.

Un poco sobre la historia de El Salto, región importante de coníferas de Durango, platicamos con un maestro del Tecnológico Forestal, a continuación se presentan algunos fragmentos interesantes de su charla sobre la historia no escrita de la región.

P. ¿Quiénes eran los dueños de esta vasta región?

R. En la época en que era presidente Francisco I. Madero, el señor Eduardo Hartman compró 250 mil hectáreas de bosque a

\$2.50 la hectárea, para regalársela a su esposa, la señora Tayde Aguado de Hartman. En realidad el interés era el de explotar la resina del bosque. La explotación de la resina sólo duró hasta 1928; la forma como la sacaban era por tierra hasta Mazatlán y de ahí en barco a los EUA; en esa época tiene su origen el que buena parte del bosque haya quedado atrofiado por la explotación resinera. El señor Hartman en el año de 1928 traspasó los bosques a la compañía norteamericana *Durango Lumber Company*. La compañía era grande, tenía 1 400 empleados, el periodo de auge fue en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, aserraban 100 mil pies-tabla diarios (1 por 2 por 12 pulgadas), toda esta producción iba para los EUA. Todo el personal era norteamericano, incluso los contratistas y los jefes de campo.

Funcionó hasta el año de 1965, en ese año la situación de privilegio fue insostenible y el gobierno la tuvo que expropiar, los empleados de la compañía solicitaron la tierra, fue así como se formaron muchos de los ejidos que ahora existen en la región.

P. Tenemos entendido que además de los ejidos de la zona existe una cooperativa en lo que antes fuera el aserradero, quisiera que nos explicara ¿cómo se formó tal cooperativa?

R. En el año de 1963 los norteamericanos le vendieron la compañía a unos griegos de Sinaloa en 15 millones de pesos, en realidad lo que pasó es que sorprendieron a los griegos, porque ya veían venir el conflicto. Nosotros peleamos con los griegos porque había muchas irregularidades, hasta que se vino el embargo total, el gobierno del estado intervino y nosotros trabajamos con el gobierno durante tres años, al final del pleito el fallo fue favorable a nosotros, fue entonces cuando el gobierno nos dejó solos y, nos dimos cuenta que estábamos solos y en bancarrota. El presidente Echeverría nos otorgó un empréstito de cuatro millones de pesos, con ese dinero trabajamos bien por un tiempo, hasta que se esfumaron los cuatro millones, actualmente trabajamos con pérdidas.

P. ¿Cómo fue que se fundaron los ejidos y cómo la cooperativa?

R. Los ejidos que se fundaron fueron: San Esteban, Mil Diez, La Campana, San Pablo, Pueblo Nuevo, Chevarría Viejo, Coscomate, La Ciudad, El Brillante, La Victoria, Banderas del Águila, Nueva Patria, Unidos Venceremos, Tambores, Flechas y San José Miravalles. Esos ejidos se fundaron en el cuarto de millón de hectáreas que eran propiedad de la compañía. Le contaré cómo fue que se formó el ejido La Victoria. Pues bien, para formar un ejido se necesita que los ejidatarios futuros se ajusten a lo que la ley estipula, es decir: estar tres años antes de la dotación trabajando la tierra con sus propias manos, tener un capital menor de dos mil pesos, etcétera. Pues resul-

ta que se reunieron puras personas que no tenían esas características, ellos eran cantineros, empleados, camioneros, etcétera, hicieron su solicitud diciendo: "somos un grupo de 100 campesinos y pedimos nos doten con tierras de la compañía para constituir nuestro ejido". Entonces un ingeniero que era delegado agrario, le pidió a otro ingeniero, empleado de la compañía, diez mil pesos para que no prosperara dicha solicitud. El ingeniero de la compañía dijo: "¡Cómo es posible!, si a nosotros nos asiste la Ley, las personas que piden formar el ejido, no son campesinos y no cumplen con lo estipulado por la Ley, yo no tengo por qué darle dinero al delegado agrario". Pues ya ve lo que sucedió, se formó el ejido, yo creo que fue de puro coraje. A mí me consta que a los miembros de ese ejido el año pasado sin meter las manos les dieron de reparto de utilidades 45 mil pesos.

En cuanto a la cooperativa, ésta la formamos los trabajadores de la compañía, expropiamos las instalaciones, aserraderos portátiles, la fábrica de molduras, etcétera. Empezamos a trabajar como cooperativa en la cual todos ganamos lo mismo. Existen 170 trabajadores, los demás están pensionados con 70 pesos diarios, los que trabajamos ganamos 140 pesos diarios, yo por ejemplo que soy jefe de un departamento gano lo mismo, a mí eso me huele a comunismo, ¿cómo es posible que todos ganemos lo mismo?, a mí eso no me gusta. El órgano máximo de dirección es la Asamblea, nosotros pertenecemos a la CRM.

P. ¿Existe en este lugar corta de árboles clandestina?

R. Imagínese, a mí, confidencialmente, el comisario del ejido La Campana me dijo, "la subsecretaría forestal me marca el 50% de los árboles que derribamos, yo marco el otro 50%". Mucha gente compra madera sin guías forestales, yo creo que cuando menos el 30% de lo que se corta es sin permiso oficial.

P. ¿Usted qué solución implementaría para salir de la bancarrota en que se encuentra sumida la empresa cooperativa «Maderas de Durango»?

R. Nuestro aserradero tiene una capacidad de 100 mil pies-tabla diarios para trabajar, y lo que aserramos son 20 mil pies-tabla por semana, trabajando sólo cuatro días a la semana. Por eso, para levantar esta compañía, lo primero que haría sería indemnizar a toda la gente que sobra en la compañía, y entonces sí, los que nos quedáramos, comenzaríamos a trabajar duro.

P. ¿Cuál, según su punto de vista, ha sido el papel que ha jugado PROFORMEX, en la administración y explotación de los bosques de Durango?

R. La verdad es que PROFORMEX compra la madera al precio que quiere, sorprende a los dueños de los bosques y les compra la madera

en pie. Por supuesto que las grandes ganancias que obtiene se quedan en las esferas oficiales.

Para terminar el breve panorama del estado de Durango citaré algunos párrafos de la entrevista al tesorero del ejido El Cebollín, perteneciente al municipio de Guanaceví.

P. ¿Cuándo se fundó el ejido, qué extensión tiene y cuántos ejidatarios pertenecen a él?

R. Nuestro ejido forestal tiene 48 mil hectáreas, somos 62 ejidatarios más 57 solicitantes de tierra, en total somos 119.

P. ¿Quién era el dueño de esas tierras antes de fundarse el ejido y, en qué trabajaba la gente que por ahí vivía?

R. El dueño era una empresa particular IFOMEX, ellos explotaban los bosques de esa región, tenían un aserradero, a mí me tocó trabajar allí, nos pagaban \$12.50 a los que trabajábamos contratados a un tiempo fijo ocho horas, pero los que trabajaban como destajistas, les podía salir su día hasta en 70 pesos, bueno, ellos tenían que trabajar de las cuatro de la mañana a las 11 de la noche.

P. ¿Cómo fue que se organizaron a partir de que recibieron la dotación del ejido?

R. Para lograr la dotación del ejido tuvimos que dar una lucha muy larga en contra de IFOMEX, finalmente cuando perdió y se constituyó el ejido, entonces dismantelaron su aserradero y se lo llevaron. Nosotros comenzamos a trabajar sin crédito, sin dinero para comprar un aserradero, lo único que nos quedó fue vender trocería.

Tenemos autorizados 15 mil metros cúbicos de anualidad de madera, nuestro anterior comisario ejidal contrató la venta de la madera del ejido a un maderero de Parral llamado don Luis Hinojos, él nos compró el millar de pies en trozo a 1 050 pesos. Sucedió que el comisario del ejido firmó con el señor Hinojos una deuda por un millón y medio de pesos que sería el costo de caminos de saca y de derribo de los árboles. El resultado fue que el señor Hinojos metió unos tractores, derribó el arbolado en más de 120 hectáreas, luego se llevó únicamente la mejor madera, la madera para triplay, y toda la demás madera la dejó tirada pudriéndose, allí está todavía, por esa madera pagó a razón de 1 050 pesos el millar, siendo que en Parral tenía un precio en esa época de tres mil pesos. Como el comisario era una persona que estaba de acuerdo con el señor Hinojos, el pueblo lo desconoció y fue entonces que nosotros le rescindimos el contrato, al ver los destrozos que había hecho con nuestro bosque. Pues resulta que ahora el señor Hinojos dice que le debemos 750 mil pesos y como cuenta con el apoyo de la gente del gobierno, quiere que le

paguemos. El delegado agrario de Durango ya nos amenazó y dijo que si no le pagamos no nos autorizará la próxima guía.

Nosotros queremos que se haga una auditoría sobre la situación real, si en ella resulta que le debemos al señor Hinojos, pues le pagamos, pero queremos que ésta sea legal. El señor Hinojos ha hecho eso en otros pueblos, uno de ellos fue Llano Grande.

P. ¿Han tenido ustedes alguna experiencia con PROFORMEX?

R. PROFORMEX nos cobra 154 mil pesos por cada mil metros cúbicos de madera, por concepto de técnica forestal, que en realidad se reduce al estudio dasonómico y al marqueo de los árboles, además tenemos que pagar el impuesto predial, a nosotros se nos hace mucho dinero, un ingeniero particular nos cobraría muchísimo menos. PROFORMEX trabaja peor que los madereros, en la Ciénega de la Banca y en El Tecuán actuaron igual que el señor Hinojos, ellos allí tiraron todos los árboles y solamente sacaron la madera para triplay, lo demás lo dejaron en el monte pudriéndose. Las trabas para organizarnos y poder trabajar bien nos las pone el mismo gobierno.